

NÚMERO 39

28ª SESION ORDINARIA DEL 27 DE SETIEMBRE DE 1893

Presidencia del doctor Uriburu

SUMARIO.—I. Asuntos entrados.

II. Mociones de preferencia.

III. Sanción del proyecto, en revisión, despachado por la Comisión de Hacienda declarando libres de derechos de importación los libros impresos encuadernados en pasta.

IV. Se aplaza hasta la sesión próxima el proyecto, en revisión, despachado por la Comisión de Hacienda sobre impuestos municipales.

V. Orden de los asuntos á discutirse.

VI. Consideración del proyecto, en revisión, acordando permiso á la sociedad «Damas de Misericordia» de la Capital para jugar hasta un millón de pesos en loterías. No termina.

PRESENTES

En Buenos Aires, á los veintisiete días del mes de Setiembre de mil ochocientos noventa y tres, reunidos en su Sala de Sesiones el señor Presidente y los señores senadores al margen consignados, se abre la sesión con inasistencia de los señores Del Pino, Gálvez y Paz, con aviso; y de los señores Güemes y Figueroa (B.), con licencia.

Leída y aprobada el acta de la anterior, de 26 del corriente, (27ª ordinaria), se da cuenta de los

I

ASUNTOS ENTRADOS

PETICIONES PARTICULARES

Varias señoras piden el pronto despacho de las solicitudes sobre

pensión, que tienen presentadas.—A la Comisión de Peticiones.

DESPACHO DE COMISIONES

La Comisión del Interior se ha expedido: 1º, en el mensaje del Poder Ejecutivo, adjuntando la propuesta de los señores Frank Parish y J. R. Nield, para la construcción de la Estación Central de Ferrocarriles en los terrenos del puerto de la Capital; 2º, en el mensaje del mismo, adjuntando la petición de las Empresas unidas de Ferrocarriles del Oeste y Sud de Buenos Aires, para prolongar hasta Victoria la línea de Trenque-Lauquen, sin garantía del Gobierno; 3º, en la solicitud del señor Juan Penco, para cons-

truir un ramal de vía férrea con empalme en la línea del Noroeste de Bahía Blanca, sin garantía.

—La de Hacienda se ha expedido en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo abriendo un crédito al Departamento de Relaciones Exteriores, por la suma de pesos 700 oro y pesos 1.905 moneda nacional, para pagar sobresueldos al señor Ramón Mendoza ex-secretario de Legación.

—La de Guerra se ha expedido en el proyecto de ley en revisión, acordando pensión á las señoritas Juana y Elvira Sullivan.

Sr. Presidente—Estos despachos se imprimirán y repartirán en la orden del día correspondiente.

II

Sr. Igarzábal—Pido la palabra.

Creo que corresponde ocuparse del proyecto sobre lotería á favor de los asilos y otras casas de beneficencia.

Sr. Anadón—Es muy largo; hay otro asunto más urgente.

Sr. Presidente—La Cámara resolvió en sesiones anteriores, ocuparse de ese asunto y hay también una moción para que se dé preferencia á un proyecto creando un juzgado para entender en cuestiones de contrabando, recomendado por el señor Ministro de Hacienda.

Sr. Igarzábal—Propongo que tratemos inmediatamente después del asunto indicado por el señor Ministro, el proyecto sobre loterías.

Art. 6° Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Cámara de Diputados, en Buenos Aires,
á 5 de Junio de 1893.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1° La Municipalidad de la Capital establecerá la extracción periódica de una lotería de beneficencia.

Art. 2° Los beneficios líquidos que resultasen de las extracciones serán exclusivamente aplicados, un sesenta por ciento al sostenimiento de los hospitales y asilos públicos de la Capital federal, y el cuarenta por ciento restante para cada provincia con el mismo objeto y por partes iguales que serán entregadas á las municipalidades de las capitales respectivas.

Art. 3° Queda prohibida la introducción y venta de toda otra lotería en el territorio de la Capital.

Art. 4° Los infractores á lo dispuesto en el artículo anterior, pagarán una multa de mil pesos, ó sufrirán un arresto de seis meses por cada infracción.

Art. 5° Queda prohibido el expendio de billetes en las calles de la Capital.

Art. 6° Los infractores á lo dispuesto en el artículo anterior, pagarán una multa de cincuenta pesos, ó sufrirán en defecto un arresto de ocho días por cada infracción.

Art. 7° El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley,

Art. 8° Comuníquese, etc.

Eugenio Tello.

Sr. Tello—Mi proyecto ha sido discutido y aprobado por la Municipalidad.

Sr. Anadón—Hay otras solicitudes que, con igual derecho, deben leerse.

Sr. Figueroa (F. C.)—La moción fué simplemente para discutir este proyecto en general, y los otros dos á que se ha referido el señor Senador por la Capital.

Sr. Anadón—¿Cuál es la razón de esta preferencia?

Sr. Figueroa (F. C.)—El señor Senador hizo indicación para que se trataran los proyectos venidos en revisión de la Cámara de Diputados, y entónces el señor Senador Tello pidió que se considerara su proyecto, en general, y la Cámara asintió.

Sr. Anadón—Resulta que estas dos sociedades que han conseguido el despacho de la Cámara de Diputados, tienen el mejor derecho, nada más que porque han tenido padrinos....

Sr. Figueroa (F. C.)—He establecido el hecho.

Sr. Anadón—... las otras que no los tienen, quedan postergadas *ad perpetuam sei memoriam*.

Sr. Igarzábal—Voy á contestar lo que acaba de manifestar el señor Senador por Santa Fe.

En defensa de la sociedad Damas de Misericordia de la Capital, puedo asegurarle al señor Senador, y no va á negarlo, porque creo que no tiene fundamentos para hacerlo, que ninguna de estas instituciones que se han presentado pidiendo permiso para jugar loterías, se encuentran en el caso de estas dos asociaciones cuyos méritos y servicios están ya calificados, porque vienen con sanción de la Cámara de Diputados.

Las tareas de estas dos asociaciones son muy conocidas, porque sus trabajos, sus asilos, los hemos visto, sabemos que existen en la Capital de la República. Las otras asociaciones que piden, es para edificar algún templo. Indudablemente es muy santo propósito iniciar otras obras piadosas, no tengo nada que observar en contra; pero, ninguna otra reúne los títulos que estas dos, que tienen establecimientos de beneficencia y que los están sosteniendo con sacrificios de todo género.

Hay pues, alguna razón de justicia especial y no el empeño de favorecer á estas sociedades, como ha insinuado el señor Senador por Santa Fe.

Sr. Anadón—Pido la palabra.

Mi situación es muy distinta de la del señor Senador por la Capital, respecto de las asociaciones de este género, porque mientras él es abogado de algunas, yo no soy ni defensor ni adversario de ninguna de ellas. Digo que la justicia y la equidad—partiendo del punto de vista del señor Senador, que es bien distinto del mio, por cierto—exigen que no se tenga preferencia por ninguna de estas instituciones, que no son mejores ni peores unas que otras: todas tienen iguales títulos, los mismos méritos y prestan idénticos servicios al proletario y al enfermo.

La única razón para ser preferidas consiste en que el año pasado se les acordó á estas dos permiso para jugar loterías, con lo cual creen tener el camino abierto, la vía trillada para solicitar este año la misma autorización.

Las demás asociaciones de beneficencia no han recibido igual permiso, no han jugado ninguna lotería, y, por lo mismo, quedan postergadas indefinidamente.

¿Es esto justo? Sobre todo, no hay, como digo, razón de superioridad entre ninguna de estas asociaciones, poniéndome, repito, de otro punto de vista del señor Senador por la Capital.

Quería dejar constancia de esto; nada más.

Sr. Igarzábal—Yo no sé si el señor

Senador se deja llevar por una tendencia de obstrucción á todo proyecto de loterías, porque, según entiendo, es adversario de ellas....

Sr. Anadón—Radicalmente.

Sr. Igarzábal—Si fuera su propósito proponer que, en lugar de la Sociedad Damas de Misericordia, fuera cualquiera otra asociación á la que debiera acordarse este permiso—porque él la creyera más meritoria ó porque prestara mayores servicios al país—estaría en su derecho, y yo aceptaría con mucho gusto su indicación; pero, si su objeto es hablar en contra de todos los proyectos sobre lotería, no comprendo qué fin se propone atacando solamente á estas dos sociedades, y haciendo la defensa de las demás, que también piensa atacar.

Sr. Tello—Pido la palabra.

Con el objeto de regularizar el debate y de no perder tiempo en estas réplicas, que son muy lucidas por cierto, propongo que se voten por su orden estos despachos que han motivado la moción del señor Senador por la Capital, y que consiste en saber á cuál de estos proyectos se da preferencia.

Sr. Guñazú—Yo deseo que el señor Presidente me indique qué es lo que se discute.

Sr. Presidente—La moción del señor Senador por la Capital. Se trata de fijar el orden en que han de ser considerados estos proyectos, que está acordado se traten sobre tablas. El señor Senador por la Capital propone que se considere en primer término, por orden de antigüedad, los proyectos que tienen sanción de la Cámara de Diputados, y en seguida el proyecto del señor Senador por Jujuy. Esa es la moción que se va á votar.

Sr. Guñazú—No se ha dado lectura de otras peticiones análogas que tengo entendido se han presentado: ¿por qué esta exclusión?

Sr. Anadón—Es la misma pregunta que yo hacía.

Sr. Guñazú—¿Qué significa este egoismo?

Sr. Igarzábal—Se trata de una resolución del Senado.

Sr. Guñazú—Perfectamente. El Senado oye á unos y á otros no, y es preciso que esto conste. Ya sabemos que el Senado algunas veces tiene un oído sordo y otro abierto—(Risas).

Sr. Pérez—Todos estos inconvenientes vienen de que no hay despacho de Comisión.

Sr. Presidente—Puede indicar el señor Senador por Mendoza cuáles son los documentos que desea se lean, y se leerán.

La Presidencia ha hecho leer todos los proyectos que versan sobre la moción del señor Senador por la Capital; pero, si quiere que se lea otra cosa, sírvase indicarlo el señor Senador.

Sr. Doncel—Hago moción para que se cierre el debate y se vote la moción pendiente del señor Senador por la Capital.

Sr. Presidente—Se va á votar si se cierra el debate.

Sr. Anadón—Antes de cerrarse el debate, es necesario saber si está prohibido á los señores senadores hacer leer los antecedentes al respecto.

Sr. Pérez—Estamos en Comisión, y, por lo tanto, no se puede cerrar el debate.

Sr. Tagle—¿De dónde saca que estamos en Comisión? Estamos perdiendo el tiempo; hace dos horas que estamos discutiendo. Un Senador dice que sí, luego que nó en seguida, que no ha oído.

Debe votarse, señor Presidente, la moción del señor Senador por la Capital.

Sr. Doncel—Esta moción no se discute, se vota.

Sr. Presidente—Se va á votar la moción del señor Senador por la Capital.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente—Sírvase leer el proyecto más antiguo.

VI

—Se lee.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1° Acuérdase permiso á la sociedad «Damas de Misericordia de la Capital Federal» para jugar hasta un millón de pesos en una ó varias loterías, de acuerdo con el decreto reglamentario que dicte el Poder Ejecutivo; cuyo producto se aplicará á la terminación del edificio que tiene en construcción la mencionada sociedad para internado de huérfanos y adquisición de mobiliario para el mismo establecimiento.

Art. 2° El total de los premios que se acuerdan no podrá bajar del 70 % del valor de los billetes.

Art. 3° Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dado en la Cámara de Diputados, en Buenos Aires, á 14 de Setiembre de 1892.

TORCUATO GILBERT.
Alejandro Sorondo,
Secretario.

Sr. Presidente—Está en discusión general.